

## **PERTINENCIA DE «HISTORIAS» EN EL MARCO DE LA MICRONOVELA**

*Javier Vilchez Juárez*

Iniciaremos este trabajo reflexivo partiendo de la siguiente cita:

... Por fin un martes de diciembre, a la hora del almuerzo, soltó de un golpe la carga de su tormento. Los niños habían de recordar por el resto de su vida la augusta solemnidad con que su padre se sentó a la cabecera de la mesa, temblando de fiebre, devastado por la prolongada vigilia y por el encono de su imaginación, y les reveló su descubrimiento:

—La tierra es redonda como una naranja.

[...] Toda la aldea estaba convencida de que José Arcadio Buendía había perdido el juicio, cuando llegó Melquiades a poner las cosas en su punto. Exaltó en público la inteligencia de aquel hombre que por pura especulación astronómica había construido una teoría ya comprobada en la práctica, aunque desconocida hasta entonces en Macondo... (Márquez, 2015, pp. 13-14).

Resulta interesante este fragmento citado, porque pone en evidencia uno de los fenómenos que algunos se niegan a aceptar, pues les resulta poco probable que un sujeto, a través de sus propios estudios y deducciones, pueda llegar

a las mismas conclusiones, o al menos en gran parte, a las que llegó otro individuo ya reconocido por la gran mayoría; pero, que fue desconocido para el primero, en tanto a su identidad como a las conclusiones a las que arribó al abordar este mismo tema. Igual fenómeno ocurre con diferentes actividades que atañen no solo a un par de individuos, sino a grupos enteros, pues pueblos distintos, sin ningún tipo de conexión, empezaron a crear y emplear casi de la misma manera técnicas de agricultura, albañilería, construcción de monumentos, entre otros, como producto de sus propias reflexiones en torno a su realidad.

Lo anterior no resulta gratuito, pues este fenómeno, como en otras actividades, se presenta también en el plano artístico. En cuanto a la literatura, mucho antes de que aparecieran estos primeros estudios sobre el género microrrelato, se publicaron algunos trabajos narrativos bajo esta denominación<sup>1</sup> y, del mismo modo, aparecieron otros que, a pesar de no tener dicha denominación, cumplen, en cierta medida, con los parámetros que mencionaremos más adelante y que lo definen. Es, efectivamente, esto último lo que pretendemos demostrar con el presente ensayo, en el que abordaremos el análisis de una obra aparecida como parte de, al parecer, un «libro temático» (Vásquez, 2018, p. 142), porque los textos reunidos bajo el título *Gente del País* (Sietevientos, 2006) comparten como tema común: la desdicha de sus personajes; sin embargo, en el texto que analizaremos, es inevitable la incursión de algunos personajes en los diferentes relatos que lo componen. La obra en mención lleva como título: «Historias» y es la producción a dos manos de los escritores piuranos Sigifredo Burneo Sánchez y Houdini Guerrero Torres.

---

<sup>1</sup> Para una referencia sobre lo mencionado, se recomienda leer: VÍLCHEZ, Javier L. (2019) “Abriendo la puerta: acercamiento a la microrrelato” en *Los Rostros de la Quimera*. Piura: Sietevientos editores. pp. 37- 50

Frente a lo expuesto nos planteamos la siguiente pregunta de investigación: ¿La obra «Historias», de los autores mencionados, presenta rasgos que la hacen pertinente al género de la micronovela?

Ante la pregunta, partimos de la hipótesis de que esta obra sí pertenece al marco del género en mención. Para comprobar lo formulado, efectuaremos las siguientes acciones: en primer lugar, elaboraremos un marco referencial sobre la base de los aportes de los textos investigativos: «Hacia una aproximación a la micronovela hispanoamericana en la literatura actual» del autor Rony Vásquez Guevara (en *Microtextualidades*, 2018) y «Abriendo la puerta: acercamiento a la micronovela» del autor Javier L. Vílchez Juárez (en el libro híbrido *Rostros de la quimera*, 2019). Luego, procederemos al análisis de la obra «Historias» (sietevientos, 2006) con el fin de comprobar su pertinencia al género.

## CONSTRUCCIÓN DEL MARCO REFERENCIAL DE LA MICRONOVELA

Como lo habíamos manifestado, a continuación, describiremos los rasgos que caracterizan a la micronovela, partiendo de los trabajos de Rony Vasquez (218) y Javier Vílchez (2019). Sin embargo, trataremos de conservar, en buena medida, el modelo propuesto por Rony Vásquez (218), quien, a su vez, ha tomado como referencia el esquema desarrollado por David Roas para analizar el microrrelato.

### **1. Rasgos discursivos:**

Es importante señalar este rasgo característico del género; pues este puede estar constituido por «microtextos narrativos y extranarrativos» (Vásquez, 2018, p. 145). Es decir que la forma en que se presentan los capítulos de una micronovela puede tener una modalidad narrativa como no narrativa. Esta última hace uso de diversos recursos como micropoemas, imágenes, formatos de textos informativos, entre

otros. Sin embargo, cabe aclarar que estos solo adquieren significado dentro del hilo narrativo.

## **2. Rasgos Formales: La construcción de la complejidad**

Con respecto a este punto, debemos integrar ambos aportes, pues dicho rasgo se produce a partir de la presencia de otros específicos tales como:

### *a) La historia y trama:*

Para una mejor comprensión resulta conveniente hablar de estos dos aspectos en conjunto, pues el tratamiento del primero da origen al segundo, ya que la historia o diégesis es lo que el escritor quiere contar, mientras que la trama es la forma en que este presenta la historia, es decir, la manera en que los acontecimientos son distribuidos en cada capítulo o microcapítulo, en nuestro caso.

En cuanto a la primera, en lo que a la micronovela se refiere, Javier Vílchez (2019) manifiesta: «existe siempre una historia principal; pero, a diferencia del cuento, se ve reforzada por otras historias explícitas y paralelas que le permiten ubicarse dentro de un contexto sociocultural mayor» (p. 48). Y en cuanto a la trama es notoria una «complejidad estructural, pues la alternancia o continuidad de sus capítulos permiten reconocer el hilo narrativo» (Vásquez, 2018, p. 144). Además, «la trama de una “micronovela” es, por lo general, fragmentaria» (Vílchez, 2019, p. 48). Es decir, está constituida por fragmentos que al interrelacionarse configuran el significado global del texto.

### *b) Los personajes:*

En cuanto a este rasgo ambos autores coinciden en que existe una «presencia de multiplicidad de personajes caracterizados por su profundidad psicológica y su representación constante en los capítulos» (Ibidem). Esto nos permite deducir que en la micronovela existe más de un personaje enunciador, uno de sus rasgos es la polifonía. Por otro lado, la existencia «[...] de otras historias a causa de la presencia

de múltiples personajes, [es] de vital importancia para la configuración de la historia principal» (Vílchez, 2019, p. 48).

En cuanto a los dos siguientes rasgos, espacio y tiempo, debemos mencionar que en ambos se opera *la concisión*, pues «el escritor efectúa la selección y presentación de información; y en donde, de manera frecuente, recurre al empleo de elipsis u omisiones» (Vílchez, 2019, p. 47). Así como también, al empleo de palabras que evocan un gran contenido, como consecuencia de la hipertextualidad. En otros términos, existen algunas expresiones o palabras que evocan hechos cuyo desarrollo se encuentra contenido en otros libros.

c) *El espacio:*

En la micronovela «se advierte que el espacio puede ser representado o no» (Vásquez, 2018, p. 147). Esto responde a lo que se mencionó anteriormente, pues el escritor para poder lograr la concisión escoge aquellos detalles precisos que permitan, en líneas generales, evocar un espacio concreto, sin necesidad de entrar en descripciones detalladas y extensas. Por lo tanto, en este tipo de texto narrativo se puede percibir, aunque no de manera exclusiva, la «presencia de descripciones y referencia a lugares concretos» (op. cit., p. 150).

d) *El tiempo:*

Rony Vásquez manifiesta que, para la construcción de una micronovela, «se examina los recursos literarios que se emplean para representar el tiempo transcurrido en la historia. Así, se tiene que el manejo del tiempo en la micronovela se observa a través del empleo de la elipsis [...], pues otras son [o pueden ser] pausas narrativas» (op. cit., p. 147), ya que «[...]su finalidad es otorgar un contexto al hilo narrativo» (op. cit., p. 150). Del mismo modo, es importante mencionar el uso de la analepsis y la prolepsis en algunos de los capítulos.

e) *Diálogos*:

Aquí se puede «[...] apreciar la presencia de diálogos, siempre que estos sean necesarios para vincular algunos capítulos» (op. cit., p. 147).

Dicho de otro modo, los diálogos que se incluyen en la micronovela, sirven para poder conectar alguna información de otros capítulos que resulta necesaria para el desarrollo o la comprensión de alguna parte de la historia.

f) *Los títulos*:

Este rasgo no es recurrente en todas las obras enmarcadas en este género, «los títulos de los capítulos están designados por números, palabras o símbolos» (Vásquez, 2018, 150).

### **3. Rasgos temáticos:**

En la micronovela, según Rony Vásquez (2018), existe la presencia de una intertextualidad interna. Esto debido a que los personajes en muchas ocasiones «reaparecen en capítulos que no son continuos, pero cuya intención es vincularlos, a efectos de contribuir a la construcción de la historia del libro» (p. 149).

Este rasgo es importante, porque pone de manifiesto la complejidad de este género, en el que es importante —aunque no de manera excluyente— la presencia de otros personajes y sus interrelaciones.

### **4. Rasgos pragmáticos:**

Como lo manifiestan el autor citado anteriormente y Javier Vílchez (2019) la lectura de este tipo de textos requiere de la presencia de un lector activo. Término que es empleado en *Estética de la Recepción* de Jauss (1981) y que hace referencia al importante papel que cumple el lector en la consolidación del texto literario en una obra artística literaria.

Antes de ello, de finalizar esta parte de la descripción de los rasgos de la micronovela, debemos mencionar uno que,

si bien resulta controversial, debido a que es muy difícil establecer un parámetro, debemos considerarlo porque es connatural al género que pretendemos describir. Este es la *extensión*, el cual es abordado por Javier Vílchez (2019), aunque sin dar una propuesta sobre la misma:

Resulta problemático establecer diferencias con respecto al cuento largo; mientras que resulta menos complicado si se tratase en oposición a una novela corta, cuya extensión es mayor. No podemos decir que un texto narrativo no puede ser una micronovela, si es que, por algún motivo que lo demandara la historia, tuviésemos que agregar una página o medio párrafo, tal como lo sugiere la propuesta excluyente de la cláusula n° 04 de las bases del concurso Premio de Micronovela Mitad Doble, en la cual se establece «una extensión mínima de veinte páginas y una extensión máxima de treinta páginas DIN A4, escritas a doble espacio, letra tipo Arial tamaño 12» (Mitad Doble ediciones, Cafés Santa Cristina y Ediciones del Genal, 2014). Por su parte Sadler le brinda un respiro de veinte páginas más.

Mencionamos este rasgo porque, aunque resulta característico de la micronovela, llevarlo a la reflexión no nos brinda un terreno sólido para diferenciarlo de los otros dos géneros. En verdad, resulta un tanto ocioso y hasta un poco atrevido intentar fijar un número de páginas o, tal vez, de palabras con los que podamos incluir o descartar algún texto narrativo que cumpla otras características importantes (p. 45).

Sin embargo, ahora ensayaremos una propuesta partiendo de la idea de que existen algunas confusiones, debido a su extensión, entre la micronovela y el cuento. Al menos, a diferencia de la novela y la novela corta, los textos de este género se caracterizan porque pueden ser leídos en un lapso ininterrumpido, como diría Edgar Allan Poe refiriéndose a la unidad de efecto y de impresión que debe producir un cuento, ya que ello: «[...] constituye un punto de la más alta importancia. Es claro por lo demás que esta unidad no

puede ser convenientemente preservada en aquellas obras cuya lectura sea imposible de realizar de una sola sentada» (p. 13).

Sugerimos tener en cuenta lo mencionado, porque resulta notable el esfuerzo de los escritores para economizar el discurso, teniendo en cuenta los diferentes recursos de los que dispone. En otras palabras, hay una intensión implícita (quizá en algunas ocasiones inconsciente) por parte del escritor de que el texto pueda ser leído en un lapso no tan extenso, a fin de evitar que sea dejado para después y, con esto, que se produzca pérdida de información en el cerebro del lector, en la actualidad, siempre pendiente del ritmo de vida acelerado.

Es por ello, debido a su extensión, que a una micronovela la podemos encontrar formando parte de un formato mayor —libro, revista, en los que ocupa mínimas páginas; entre los textos de una sección de una página web o blog y otros—. Rony Vásquez (2018), por ejemplo, aunque quizá no fue su intensión, deja notar este detalle en el capítulo 4 de su trabajo, donde realiza una explicación sobre la microtextualidad y macrottextualidad, y ensaya una tipología de los libros que contienen textos brevísimos, entre ellos: las micronovelas. Este autor reconoce tres tipos: libros temáticos (desarrollan un tópico central), libros miselánicos (por acumulación de texto) y libros integrados (presencia de los personajes son constantes).

Si bien no podemos, por obvias razones, brindar un número exacto de páginas que contiene una micronovela; sí podemos afirmar que la propuesta narrativa de esta se desarrolla bajo ese lapso que el escritor considera que el lector puede tomar para leer dicho texto de un solo tirón, aunque —quizá esto es lo que lo diferencia también del cuento— aplique cierto esfuerzo para unir los hilos narrativos. Tal como ocurre con los microrrelatos hiperbreves. Sin embargo, ello no significa que haya demanda de muchas horas en la lectura como tal.



Es interesante este último aspecto; pues, así como un microrrelato hiperbreve al que le hemos aplicado algunos escasos minutos para su lectura, la imagen proyectada marca una resonancia que hace que se mantenga rondando en nuestro cerebro por algún tiempo. Y es esto lo que nos lleva a desentrañar toda la información contenida en las contadas palabras que nos ofreció el escritor.

Para concluir esta parte del ensayo, partiendo de la definición brindada por Rony Vásquez (2018) y los aportes en el trabajo de Javier Vilchez (2019), podemos ensayar la siguiente definición: la micronovela es un género literario narrativo que se caracteriza por su corta extensión, concisión en el tratado de sus microcapítulos y estructura compleja, a causa de su intertextualidad interna con vinculación diegética.

## **ANÁLISIS DE LA OBRA «HISTORIA» Y SU PERTINENCIA EN EL MARCO DE LA MICRONOVELA**

A continuación, abordaremos el análisis del texto «Historias» (Sietevientos, 2006), escrito en coautoría por los piuranos Sigifredo Burneo Sánchez y Houdini Guerrero Torres, con el fin de demostrar su pertinencia dentro del marco de la micronovela; pero, sin dejar de lado de que este fue elaborado sin la conciencia del género y, menos, bajo el cumplimiento de sus rasgos característicos. Para nuestro propósito, iniciaremos con las síntesis de cada uno de los seis capítulos:

### **a) La historia de Alberto**

Desarrolla la historia de este personaje, quien, ante sus dudas existenciales y, además, la incapacidad para elegir una carrera profesional, opta por el sacerdocio. Sin embargo, pronto descubrirá que su visión sobre ello es errada.

Ya en el claustro, encuentra una razón alternativa en la imagen afeminada de Fernando, con quien descubre su

homosexualidad. Esto le permite sopesar la carga de su mala elección.

#### **b) Historia de Fernando**

Se narra la historia del personaje en mención (sacerdote de pueblo). Este descubre su inclinación sadomasoquista y también, aunque de forma indirecta, la afirmación de su homosexualidad. Por ello, aunque intentando dar excusas sobre su comportamiento, descarga su desprecio hacia las mujeres sobre Natalia (profesora), quien ha sido enviada al pueblo para ejercer su labor educativa. Ella, para el joven «cura», simboliza la imagen del pecado en la tierra, la que debe expulsar, utilizando incluso la violencia.

#### **c) Historia de Natalia**

Aquí se desarrolla una descripción breve sobre la infancia del personaje femenino y su vida en familia. Del mismo modo la confesión sobre el amor que siente Natalia hacia Fernando, a pesar de la violencia que este ejerció sobre ella, que la condujo a huir de su lado.

Por otro lado, aquí también se hace referencia, aunque de forma muy breve, a la existencia de Epifanio, quien jugará más adelante un rol importante en la historia. Así también se describe la relación, a escondidas, del personaje Natalia con Alberto, quien, tras llegar ebrio la conduce a un encuentro sexual *contra natura*. Es en el momento de éxtasis, en que el amante evoca el nombre de Fernando, y deja a la joven en un estado de confusión.

Alberto, luego de ello, desaparece del pueblo y Natalia queda sumida en la tristeza.

#### **d) Historia de Epifanio**

Aquí se realiza una descripción breve del lugar y las costumbres de los pueblerinos a los que pertenece el personaje. Por otro lado, teniendo en cuenta el discurso de este se puede deducir su condición de hombre enamorado de Natalia, la profesora que es presa de los comentarios negativos

de la gente a causa de su relación con Alberto (profesor de Historia). Este último, hace alarde con sus comentarios en la cantina, mofándose de que solo la quiere para satisfacer sus instintos de macho.

Epifanio, quien es consciente de la memoria colectiva acerca de lo crímenes de Sendero Luminoso en la región, haciéndose pasar por uno de ellos, amenaza de muerte a Alberto, quien huye del pueblo espantado.

### **e) Historia del obispo**

Describe a grandes rasgos la procedencia familiar del personaje y explica el porqué de su decisión de tomar la vida religiosa. Del mismo modo, desarrolla el conflicto interior que se desata en él, a causa de Alberto, a quien no le tiene estima debido a su relación con Fernando dentro del claustro religioso y, también, porque sospecha que ha hecho daño a Natalia.

El señor obispo pide la ayuda divina para tomar la decisión más adecuada con respecto a Alberto, quien ha llegado a pedir protección para su vida, ya que argumenta que es perseguido por Sendero.

### **f) Historia de Dios**

Describe de manera concisa la historia del personaje: Dios, Así como también, de su personalidad no tan divina. Del mismo modo, se manifiesta su determinación con respecto al pedido de su siervo, el señor obispo.

Después de haber realizado la síntesis de los capítulos, procederé a realizar, aunque de manera bastante sucinta, el análisis correspondiente, teniendo en cuenta las características del género en mención:

### **1) Extensión**

En cuanto a nuestro análisis, iniciaremos con este rasgo, porque es lo primero que salta a la vista del lector.

El texto «Historias» constituye una extensión de 28 carillas de tamaño A5, que abarca las páginas de la 47 a la 74.

Esto es la cuarta parte del número total del libro, 116 páginas.

Este detalle nos permite comprobar que se trata de un texto menos extenso que una novela corta y que, juzgando este detalle, bien podría ser considerado un cuento. Sin embargo, como veremos más adelante, la *complejidad* de la historia, aunada a su corta extensión, hace que consideremos de que no se trata de alguno de estos dos géneros, sino de una microrrelato.

## 2) Rasgos discursivos

El texto analizado presenta un discurso netamente narrativo literario, en el que es evidente el uso de la primera persona o narrador intradiegético, ya que este forma parte de la historia, actúa, juzga sus propias acciones o tiene opiniones sobre los personajes que aparecen. El empleo de monólogos y soliloquios forma un rasgo característico de esta obra en particular. Esto lo podemos corroborar en las siguientes citas:

En la «Historia de Alberto» el relato inicia de la siguiente manera: «No sé por qué me metí a estos estudios para cura que perturban mi cerebro. No sé por qué tomé esta decisión ni en qué momento exacto de mi vida se produjo, pero es como una deflagración reiterada que obnubila mi pensamiento» (Burneo & Guerrero, 2006, p. 47).

Como podemos evidenciar, el discurso narrativo literario se desarrolla a través de un monólogo, en el que el personaje pone de manifiesto para el lector su mala decisión de pertenecer al sacerdocio.

Del mismo modo, citaremos un fragmento del capítulo correspondiente a la «Historia de señor obispo» en el que podemos observar el uso del soliloquio: «A veces me pregunto, Señor, cuáles son tus verdaderos designios. En las noches insomnes de mis sesenta años se acumulan los recuerdos y no siempre hay explicaciones claras para la conducta de las personas» (p. 69).

Si continuamos con la lectura, nos daremos cuenta de que todo el relato tiene la misma forma de discurso, en ningún capítulo o microcapítulo<sup>2</sup> se inserta algún tipo forma no narrativa, como podría ser: imágenes, cuadros, textos informativos, entre otros. Aquí solo se registra la voz del obispo, quien habla con Dios. Este último, como es de suponer, se presenta solo como un oyente lejano.

Esta misma forma de discurso narrativo literario se mantiene a lo largo de las páginas que comprende el texto, por lo que podemos concluir que este es el tipo de discurso que lo caracteriza.

### 3) Rasgos formales

#### a) *La historia y la trama*

Para abordar este análisis, cito el fragmento de un comentario publicado en la revista Sietevidios N.º 30, en homenaje al escritor Sigifredo Burneo:

En cuanto al tercer grupo de historias, que dicho de paso, se titulan de esa manera: «Historias», cometería [un] error al afirmar simplemente de que se trata de una trama en la que se ha utilizado la perspectiva múltiple para desarrollar un solo hecho. Pues, a pesar de que giran en torno a un triángulo amoroso —que podría considerarse como el tema central—, existen tres historias más que se conectan a las tres principales, y que van a repercutir de manera decisiva en su cauce. Debemos señalar aquí que resulta interesante la relación de causalidad establecida entre cada uno de los relatos. No se trata de contar un solo hecho desde diferentes puntos de vista, sino de establecer los hilos que hacen que una historia repercute en otra, y esta a su vez en otra, de manera irremediable (Vílchez, agosto de 2016, p. 12).

---

<sup>2</sup> Debemos hacer una observación en la obra «Historias», en la que solo el último, «La historia de Dios», a causa de la brevedad y concisión que lo caracteriza, podría calificarse como microcapítulo. En cuanto a los demás, es evidente su mayor extensión.

Como podemos desprender de esta cita, para cada uno de los personajes los autores han desarrollado de manera particular su propia historia, tal como lo hemos señalado en los resúmenes anteriores; sin embargo, cada una, incluyendo las de los personajes secundarios, se entrelazan y aportan, en una suerte de campo semántico, para la imagen global que se pretende brindar. Por lo tanto, no se trata de una trama simple, sino de una que posee la complejidad que solo un lector atento puede desentrañar, es decir, se requiere de la presencia de un lector activo.

En lo que refiere, por ejemplo, a los personajes Alberto, Fernando y Natalia se evidencia la presencia más o menos constante de estos, ya sea de manera directa, como personaje que actúa; o indirecta, como personaje referido, como lo podremos evidenciar en las siguientes citas:

Con respecto al personaje Alberto, en relación con Fernando, lo podemos identificar en el capítulo: «Historia de Alberto», aparece la voz de este haciendo alusión a lo que le produce el segundo personaje:

Algunos se miran indistintamente, pero algunos somos más selectivos. Yo por ejemplo siempre miro a Fernando, porque él es muy delicado, muy suave, entorna sus ojitos de una manera deliciosa [...] (p. 59).

En la «Historia de Fernando» se narra la relación entre Fernando y Natalia. Además, en uno de sus párrafos, hace alusión a Alberto:

Es ella, Natalia, la profesora, que se ha acostumbrado demasiado a mí y se comporta con una naturalidad que a veces confunde [...].

Como un alumbramiento, mi mente revivió aquella espantosa noche del pasado cuando el diablo me tentó disfrazado en el cuerpo de Alberto [...] (p. 54,56).

En la «Historia de Natalia», el personaje habla de su relación con Alberto; pero, también, de cómo este último evoca

en una explosión de éxtasis el nombre Fernando, como lo podremos comprobar en los siguientes fragmentos:

Lo veo aparecer por la esquina y me estremezco [se refiere a Alberto]. Entreabro la puerta y él ingresa sin que nadie lo vea. [...]. Casi me desmayo, pero entonces lo escuché que, entre sus jadeos de caballo enloquecido, susurró el nombre de Fernando, una y otra vez, con cariño, con amor, [...].

Cuando le pregunto a Alberto por sus palabras, lo niega rotundamente, dice que no recuerda nada, [...]. (pp. 62-63)

En la «Historia de Epifanio», además de que la voz narradora hable sobre sí mismo, también alude a algunos datos concernientes a la relación entre Alberto y Natalia:

Ella no es una mujer fuerte para las faenas agrícolas, pero es muy bonita y muy limpia. [...]. Está temprano en la escuela, no como los otros badulaques que llegan después de las nueve, o como ese tal Alberto por ejemplo, que se la da de resabido y para pidiendo licencia por enfermedad. [...]. La maestra Natalia sí se porta bien, aunque las lenguas de culebra anden hablando mal. [...]

Desde esa fecha me emborracho seguido y me he vuelto agreste y abusivo. Peor todavía desde la vez que el maestro Alberto fue borracho a su casa [la vivienda de Natalia] y le pegó; lo sé porque yo me había acercado como nunca y escuché a través de las paredes sus gritos de dolor [...]. (pp. 65-67)

En la «Historia del obispo», este personaje también alude a los tres primeros en su soliloquio. Aquí un fragmento que reúne a los tres en la pregunta desesperada del obispo, ante la situación que se le presenta:

¿Qué hago, Señor, en esta encrucijada de tus caminos? Tengo pendiente la penitencia del padre Fernando, tengo pendiente la conversación con Natalia y ahora me envías a esta oveja descarriada [Alberto] para completar el triángulo-

lo que me estrecha la garganta y me hace presagiar desenlaces funestos. [...]. (p.71)

Finalmente, en la «Historia de Dios», la voz celestial remarca a través de los sueños: «Sí, obispo, a ti me dirijo en forma imprecisa y vaga de los sueños para decirte que Alberto, Fernando, Natalia y tú, todos son parte de mi creación y todos representan parte de mí».

Como podemos ver, en cada uno de los fragmentos, la incursión de los personajes y los datos que se brindan sobre ellos nos hacen deducir que la historia principal es la de un triángulo amoroso. Sin embargo, la existencia de otras historias paralelas, su interconexión con la línea principal y su desarrollo —en la que los escritores han preferido desarrollar a través de tres capítulos particulares—, brindan un panorama mayor del contexto en el que se desenvuelven los hechos.

En otras palabras, a diferencia de un cuento, donde la trama se centra básicamente en el desarrollo de una sola historia, en el texto literario narrativo «Historias», dicha trama se constituye en capítulos que no solo desarrollan algún aspecto de la historia principal, sino que muestra detalles de la vida de otros personajes que calificamos como secundarios, pero que se manifiestan como historias paralelas más o menos desarrolladas.

### *b) Los personajes*

Como hemos podido evidenciar anteriormente, el texto «Historias» se puede calificar como polifónico, ya que a través de los capítulos se puede percibir la presencia de voces particulares. De las cuales podemos decir que: las primeras corresponden a tres personajes que podríamos llamar principales. Ellos son: Alberto (exseminarista y profesor de Historia), Fernando (sacerdote) y Natalia (profesora de primaria); y las siguientes tres, secundarios: Epifanio (joven habitante del pueblo donde se encuentra la escuela en la que enseñan Alberto y Natalia), el señor obispo y Dios.



*c) Espacio:*

Los espacios en los que se mueven los personajes son, geográficamente, dos: La ciudad o zona urbana y el campo o zona rural. También se pueden mencionar algunos lugares específicos como: «El seminario», «la capilla de Fernando», «la casa de Natalia» y «La cantina que frecuenta Alberto».

Como podemos ver, los escenarios son diversos, lo que nos permite tener la idea de un escenario o espacio mucho más amplio y complejo. Ya que, con ello, se exige la descripción o evocación de las costumbres de los habitantes, que, a su vez, demanda de la configuración de los rasgos de los personajes que pertenecen a dicho contexto sociocultural.

*d) El tiempo*

El tiempo que se presenta no es lineal. Esto, en primer lugar, debido al desarrollo de las diversas historias; pero también por los usos de analepsis (flashback) y prolepsis (premonición). Esto lo podemos evidenciar, por ejemplo, con los siguientes fragmentos:

Como un alumbramiento, mi mente revivió aquella espantosa noche del pasado cuando el diablo me tentó disfrazado en el cuerpo de Alberto; esa noche que se deslizó entre las sombras del Seminario, no sé cómo, eludiendo toda vigilancia y se metió en mi cama. (p. 56)

Como podemos ver en esta cita, se torna evidente la interrupción lineal de la historia para insertar un hecho pasado (analepsis) que brindará luces a la narración.

[...] Quiere entrar otra vez a tu morada, la que él [Alberto] mismo mancilló y cubrió de infamia en el pasado. ¿Y si es una trampa, una impostura del maligno, para entrar en nuestra casa y sembrar el desorden y el desasosiego? Iluminame, Señor, en este trance tan difícil.

[...] Cuando lo vi en el visitante esa mirada extraña ante la mención del nombre de Natalia sospeché que algo malo esconde y un rencor insano asomó en el fondo de mi ser. [...] (pp. 70-71).

En este caso, existe la proyección a un futuro (prolepsis) que, aunque no es desarrollado por los autores, debido a las características de la historia, podemos deducir que ello es factible de que ocurra.

*e) Diálogos:*

En el texto «Historias» no existe la presencia de diálogos, pues, como pudimos observar anteriormente, este se desarrolla a través de monólogos y soliloquios, en los que se brinda información sobre los personajes principales a fin de vincularlos.

*f) Los títulos:*

En cuanto a este rasgo, es evidente la relación que guarda con la forma en que se ha concebido el texto, a través del desarrollo de «Historias», aparentemente particulares; pero que se van a vincular unas con otras. Así tenemos: «La historia de Alberto», «La historia de Fernando», «La historia de Natalia», «La historia de Epifanio», «La historia del señor obispo» y «La historia de Dios».

**4) Rasgos temáticos**

La presencia de la intertextualidad interna es evidente en el texto que es objeto de nuestro análisis. Solo basta con evocar la descripción anterior, en lo que respecta al punto correspondiente a *Historia y trama*. En este podemos comprobar cómo los personajes Alberto, Fernando y Natalia se encuentran presentes en la mayoría de los capítulos. Del mismo modo, podemos encontrar la presencia de Epifanio y el señor obispo. Como lo podemos comprobar en las siguientes citas:

En la «Historia de Natalia» el personaje femenino manifiesta lo siguiente con respecto a Epifanio: «[...] No puedo imaginarme en los brazos de ninguno. Ni siquiera en los brazos de Epifanio, que es el más guapo y el más atrevido, pues me sostiene la mirada hasta cuando estoy muy cerca de él» (p. 62).

Del mismo modo, en la «Historia de Fernando», este narra lo que tuvo que hacer para brindar una explicación del motivo por el cual Natalia abandonó la capilla, ante el obispo:

[...] Después de varios días, el señor Obispo me mandó a llamar y me pidió que le informara fielmente sobre los acontecimientos. Me dio un poco de vergüenza, pero recordé mi voto de obediencia y lo cumplí estrictamente; solo omití la parte asquerosa del líquido pegajoso que ensució mis piernas porque eso no tiene nada que ver en la lucha contra Satanás. El señor Obispo me escuchó atentamente y, hasta ahora, nunca me ha reclamado nada (pp. 57-58).

### **5) Aspectos pragmáticos**

Aquí, debido a la forma en que ha sido brindada la información —recordemos que no se trata de una sola, sino de múltiples historias—, resulta fundamental la presencia de un lector activo, quien desentrañará las relaciones entre cada una de estas. Al mismo tiempo, develará los mensajes ocultos en el mismo texto, como el que podríamos deducir del siguiente fragmento de la «Historia de Dios», en la que apreciamos la voz de la deidad dirigiéndose al señor Obispo:

Sí, señor Obispo, a ti me dirijo en la forma imprecisa y vaga de los sueños para decirte que Alberto, Fernando, Natalia y tú, todos son parte de mi creación y todos presentan parte de Mí. Yo soy todos y todos soy yo (Burneo y Guerrero, 2006, p. 74).

Inmediatamente salta a la vista que lo que se intenta decir es, a través de la aplicación de la intertextualidad interna, que este personaje «Dios» presenta cualidades menos divinas y más humanas. Esto se fundamenta porque se incluyen, también, en su personalidad las taras que representan los otros personajes: Alberto (la violencia y la homosexualidad reprimida), Natalia (la sumisión, con rasgos sadomasoquistas), Fernando (la apariencia, el fanatismo religioso y la homosexualidad reprimida) y el señor Obispo (en cierta forma, la hipocresía).

Otro fragmento que exige al lector un esfuerzo, pero en este caso en la aplicación de ciertos conocimientos más o menos generales sobre un hecho histórico, es el que narra el personaje Epifanio. Este movido por el odio hacia Alberto, quien mantiene una relación a escondidas con la profesora Natalia, cuenta lo siguiente:

La noche del sábado último lo esperé en la esquina más sombría de su camino de retorno, en la madrugada, casi al amanecer; lo tomé por detrás, por sorpresa, y aunque quiso ponerse violento lo inmovilicé con la hoja de mi machete sobre su cuello y le dije claramente que o se iba del pueblo o teníamos que ajusticiarlo públicamente por su mal ejemplo, que aquí no iba a venir con sus cochinadas de la ciudad, que aquí era pueblo y su justicia lo que importaba y lo que mandaba. Repetí esas palabras porque las había escuchado contar en un caserío vecino donde los terrucos mataron a un profesor y eran conocidas por toda la región. Sentí clarito cómo se le aflojaba el cuerpo, así que lo solté y me escabullí discretamente. (p. 68)

La referencia sobre «los terrucos» no resulta gratuita en el texto. En primer lugar, pone en evidencia la situación política del país (aunque no se dice, sabemos, por el contexto, de que se trata de Perú). Por otro lado, la memoria colectiva sobre el tema que, en algunos casos, probablemente, fue utilizado para ahuyentar o ajusticiar a elementos que consideraban negativos para la población o para los

beneficios de unos cuantos, como lo podemos observar de forma literal en el texto. He ahí el verdadero impacto de las palabras de Epifanio sobre su víctima. Si no fuera por este dato histórico, no lograríamos entender, por qué Alberto, más adelante —en la «Historia del señor Obispo»—, huye del pueblo. Si bien, al día siguiente, hubiera podido denunciar el hecho ocurrido durante la noche.

Luego de haber realizado el análisis de la obra «Historias», podemos decir que esta es pertinente dentro del marco de la micronovela, ya que cumple con las características descritas al inicio del ensayo. Es decir, es una obra que se caracteriza por su corta extensión, concisión en el tratado de sus capítulos y su estructura compleja, en la que podemos evidenciar la intertextualidad interna con vinculación diegética, ya que sus personajes y sus historias se ven entrelazadas entre sí para crear un panorama mayor.

## BIBLIOGRAFÍA

- Burneo, S. & Guerrero, H. (2006) «Historias» en *Gente del país*. Piura: Sietevientos Editores. pp. 45-74.
- Ducrot, O. (1999). *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*.
- Genette, G (1989). *Figuras III*. Manzano, C. trad. España: Editorial Lumen. Recuperado de: <https://bit.ly/3r5OvZK>.
- Igartua, I. (1997). «Dostoievski en Bajtín: Raíces y límites de la polifonía» en *EPOS, III*. pp. 221-235. Recuperado de: <https://bit.ly/3ai2VQo>.
- Jauss, H. (Julio-octubre: 1981) «Estética de la recepción y comunicación literaria» en *Revista Punto de Vista, n.º 12* (Beatriz Sarlo Trad.). Buenos aires. pp. 34-40.
- Márquez, G. (2015) *Cien años de soledad*. 2da Edición. Lima: Sudamericana.

- Poe, E. (1993) «Relatos dos veces contados, por Nathaniel Hawthorne» en *Cómo se escribe un cuento* (Bruzuela, Leopoldo trad.). Buenos Aires: Ateneo. pp. 11-17.
- Reis, C. & Lopes, A. (2002) *Diccionario de narratología*. 2da Ed. España: Ediciones Colegio de España
- Vásquez, R. (agosto, 2018) «Hacia a una aproximación a la micronovela en la literatura hispanoamericana actual» en la revista internacional de microrrelato y minificción *Microtextualidades*. pp. 139-151. Recuperado de: <https://bit.ly/37qsgWr>.
- Vílchez, J. (2019) «Abriendo la puerta: acercamiento a la micronovela» en el libro híbrido *Los Rostros de la quimera*. Piura: Sietevidentes Editores. pp. 37-50
- Vílchez, J. (2016) «Historia a dos manos: algunas impresiones sobre el libro *Gente del país*» en la revista *Sietevidentes n° 30: Homenaje a Sigifredo Burneo*. Piura: Sietevidentes Editores. pp. 8-14.